



MIS AMIGOS LOS MAPUCHES

Recordando

En los tres siglos y medio que duró la guerra de Arauco, hubo muchos capitanes y soldados que escribieron sus memorias, y en ellas nos relatan sus aventuras, las costumbres indígenas y las batallas en las que habían participado. Y lo hacían, entre otras razones, porque en Europa la guerra de Arauco despertaba mucha curiosidad. Desde que el poeta Alonso de Ercilla inmortalizó a los guerreros chilenos en su poema "La Araucana", a todo el mundo le interesaba oír hablar de ese pueblo indomable que —casi sin armas— había frenado el empuje conquistador del ejército español, el más poderoso del mundo en esa época.

Así, los soldados destinados a Chile sabían que venían a vivir extraordinarias aventuras. En Europa, sus parientes y amigos —y aun la opinión pública— esperaban de ellos relatos, noticias y opiniones acerca de esta guerra que el valor araucano había convertido en empresa legendaria.

Ese es también el origen de un libro escrito por esos años, que se titula "El Cautiverio Feliz".

Su autor fue don Francisco de Pineda y Bascuñán, pero se le conoce más por el nombre de "Bascuñán el Cautivo", como lo llamaron en esa época.

Francisco tenía apenas 17 años cuando participó en su primera ba-

talla. Pero tuvo tan mala suerte que ésta fue para los españoles una desastrosa derrota, y el joven soldado fue hecho prisionero.

Los indios sospecharon pronto que su rehén era importante y muy luego lo averiguaron: en efecto, Francisco era hijo nada menos que del Maestre de Campo, como se llamaba entonces al comandante en jefe de las tropas españolas.

El pobre prisionero asistió entonces a un largo debate, que para él fue angustioso porque comprendía perfectamente el idioma araucano. Los mapuches no estaban de acuerdo: algunos proponían matarlo de inmediato, y otros eran partidarios de congejarlo por alguno de los caciques prisioneros de los españoles.

Felizmente para él, fue ésta la solución que se impuso, y así empezó el cautiverio que él en sus memorias llamaría feliz. Feliz porque él y los araucanos se entendieron bien y se quisieron entrañablemente.

Quien lo había tomado prisionero era un cacique llamado Maulicán, al que Francisco llama cariñosamente "el dueño de mi libertad".

Siguiendo a su amo, éste conoció a fondo la vida libre y dura de los indios, desde el baño matinal en los helados ríos del sur, hasta las fiestas, rituales y correrías de las diversas tribus.

Pronto comprobó que los indi-



genas eran leales y estaban dispuestos a defenderlo. Su amo recibió un aviso de que los partidarios de matar al muchacho no habían quedado conformes y proyectaban asaltar su ruca para asesinarlo.

Estas alarmas y escaramuzas se repitieron varias veces, y dieron origen a interminables aventuras. Una noche en que los enemigos merodeaban cerca, Maulicán y sus amigos lo ocultaron arriba de un gran

Mis amigos los mapuches [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mis amigos los mapuches [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile